



Oración y Ayuno

Enero 5-11, 2026

Únete a un Grupo

Te invitamos a que profundices tu relación con Jesús y con los demás. Cada grupo creará oportunidades para crecer, animar y participar de una comunidad bíblica!



BG
BAYSIDE
GROUPS



¡Bienvenidos a los 7 Días de **Oración y Ayuno!**

Al inicio de cada año, nosotros como iglesia separamos tiempo para orar y ayunar. Creemos que Dios merece nuestra mejor y completa atención, y consideramos este un tiempo sagrado. Antes de llenar nuestros calendarios para todo el año, queremos parar y escuchar cuidadosamente lo que el Espíritu está diciendo.

La meta de ayunar es acercarnos más a Dios. El ayuno no necesariamente es acerca de comida – algunas personas ayunan cafeína, azúcar, redes sociales, o actividades que disfrutan regularmente. Tu ayuno debe ser un reto, pero nunca deberá poner tu salud o seguridad en peligro o riesgo. Pídele a Dios en oración que guíe tu ayuno y luego sigue el liderazgo del Espíritu Santo.

El ayuno bíblico se trata de intencionalmente remover distracciones para poder enfocarnos en Dios. Irónicamente, el ayunar nos hace bajar el ritmo de vida – pero ese es el punto. En nuestro mundo de movimiento rápido, la prisa no es un sustituto de la santidad. Frecuentemente, estar apresurado conduce a perder oportunidades de escuchar a Dios e incluso a consecuencias no deseadas.

Al comenzar esta semana, prepárate para escuchar lo que Él tiene que decirte. Tómate unos momentos cada día para aquietar tu mente, calmar tu corazón y preguntarle al Espíritu Santo: “¿Qué quieres decirme hoy?”.

Ten en cuenta que habrá oposición donde Dios se mueva. El enemigo tratará de distraerte, desanimarte o incluso intimidarte. Pero como el pastor Randy ha dicho muchas veces: “El diablo es un perdedor, pero no se rinde fácilmente”. Mantente firme, ponte toda la armadura de Dios (Efesios 6) y confía en que Su Espíritu es más grande que cualquier obstáculo.

Este año, nuestro enfoque es “Ven y Permanece”. Jesús nos invita a relacionarnos con Él, a acudir a Él con nuestras cargas, nuestras esperanzas y nuestros corazones. Luego nos llama a permanecer, a morar y a estar cerca de Él todos los días. Permanecer no es algo pasivo, sino una postura activa de intimidad, rendición y dependencia de Jesús que produce frutos duraderos en nuestras vidas. Cada día de este devocional te guiará para que vengas a Él, reflexiones sobre Su Palabra, respondas a Su voz y ores intencionalmente. Algunos días serás invitado a dar un paso adelante en el amor, otros días a descansar profundamente en Su presencia y otros días a permanecer en comunidad con tu familia eclesial. Oramos para que este devocional provoque reflexión, crecimiento y un encuentro personal con Dios. Reajustémonos, revivamos y demosle el primer lugar en nuestros corazones y en nuestro año. A medida que nos acercamos y permanecemos, Dios promete que todo lo demás fluirá de Su presencia y propósito.

Bienvenidos a este tiempo sagrado, ¡entremos juntos en él!

“Permaneciendo Juntos en Amor” – Unidad

Cuando pensamos en un avivamiento, a menudo nos vienen a la mente noches de adoración poderosas, multitudes levantando las manos y momentos en los que el cielo se siente especialmente cerca. Pero el verdadero avivamiento no comienza en una sala llena de gente, sino en un corazón que decide hacer espacio para Dios. Comienza con la decisión de permanecer, de mantenerse profundamente conectado con Jesús y arraigado en su amor.

Al entrar en un nuevo año, antes de perseguir metas, planes o propósitos, Jesús nos invita a comenzar con Él, a acercarnos, a permanecer cerca, a morar en Su presencia, a revivir algo dentro de nosotros. “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado. Permaneced en mi amor.” (Juan 15:9) Permanecer significa establecer tu alma donde está Su presencia. Es una elección diaria hacer de Él tu hogar, dejar que Su Palabra moldee tu pensamiento y que Su Espíritu guíe tus pasos.

Pero permanecer en Jesús no es solo vertical – es profundamente horizontal. De esa cercanía con Él fluye una vida de amor hacia otros. Jesús continuó diciendo “Amaos los unos a los otros como yo os he amado.” (Juan 15:12) Cuando permanecemos en Su amor, esto nos impulsa naturalmente a permanecer fieles, presentes y conectados con Su pueblo. No podemos afirmar que permanecemos en Cristo mientras permanecemos desconectados del cuerpo que Él ama: la Iglesia.

Aquí es donde nos encontramos con el desafío: No comiences este año solo. No dejen que el aislamiento o el ajetreo los alejen de las relaciones que dan vida. El avivamiento no crece en la independencia, sino en la unidad. La verdadera comunidad no se basa en la conveniencia, sino que es el terreno donde se arraiga la transformación. La iglesia primitiva no vio cambiar el mundo por las grandes reuniones, sino por los creyentes que estaban unidos en el corazón, compartían todo lo que tenían y oraban como uno solo.

Ese mismo espíritu de avivamiento aún comienza cuando elegimos la conexión, cuando decidimos estar presentes, servir, comprometernos y pertenecer. Se experimenta en pequeños grupos que oran y comparten la vida juntos. Se ve cuando las familias leen las Escrituras y buscan la fe en unidad. Se fortalece cuando das el siguiente paso, ya sea uniéndote a la Vía de Crecimiento (Growth Track), siendo voluntario o simplemente acercándote e invitando a alguien nuevo. Cada acto de conexión es un acto de permanencia. Mientras ayunas, oras y buscas a Dios esta semana, no le pidas solo que se mueva a tu alrededor, pídele que se mueva dentro de ti. Deja que su amor moldee tus hábitos, tus relaciones y tus prioridades este año. Elige permanecer en Él y con su pueblo. Porque cuando permaneces en Su amor y te mantienes unido a Su cuerpo, no solo eres testigo del avivamiento, lo vives.

Leyendo la Palabra:

JUAN 15

SALMOS 133:1

COLOSENSES 3:12-15

Reflexionando en la Palabra:

- ¿Qué te está hablando el Espíritu Santo a través de este devocional?
- ¿Qué significa para ti Permanecer, estar arraigado en Jesús esta semana?
- ¿Quién en tu vida te ayuda a estar conectado con el amor y verdad de Dios?
- ¿Cómo el estar más conectado a la familia de tu iglesia fortalecería tu caminar con Jesús?

Respondiendo a la Palabra:

Esta semana, toma un paso hacia permanecer en comunidad.

- Únete a un grupo de la iglesia – Rodéate con gente que te ayude a crecer y permanecer con los pies en la tierra.
- Comienza la Vía de Crecimiento (Growth Track) – Conoce el corazón y visión de tu iglesia y encuentra el lugar al que perteneces.
- Alcanza a alguien – Envía un texto o haz una llamada a alguien que podría estar sintiéndose desconectado/a. Ora con ellos o invítalos a la iglesia.

Oración:

Jesús, gracias por invitarme a permanecer en Tu amor. Enséñame a quedarme cerca de Ti en cada estación de mi vida y caminar en unidad con los demás. Entrelaza mi corazón con la familia de Dios para que Tu amor sea visible a través de mi vida. Que el verdadero avivamiento comience en mí, y se propague en cada relación que Tu pongas alrededor mío. En el nombre de Jesús, Amen.

[illegible]

“Permanece-Ritmos de Descanso y Renovación”- Renovación Personal

¿Cómo describirías el estado de tu mundo interior, de tu alma? ¿Está en paz? ¿Renovada? ¿O está cansada? ¿Entumecida? Sucede de forma casi imperceptible, ¿verdad? Empiezas a cargar con un peso emocional que nunca debiste soportar, no era para ti. El ritmo acelerado de la vida y las interminables listas de tareas pendientes te impulsan cada vez más rápido, y los ritmos espirituales como la lectura de la Biblia y la oración, que antes te daban vida, ahora te parecen áridos y sin vida. Las Escrituras que antes te conmovían ahora se leen como tinta sobre el papel. ¿Te suena familiar?

Cuando esto ocurre, es tentador seguir adelante, esforzarse más, «hacer» más. Pero la renovación espiritual rara vez llega a través del esfuerzo. Vale la pena repetirlo: la renovación espiritual rara vez llega a través del esfuerzo. Más a menudo, ocurre cuando aceptamos la invitación a reducir la velocidad, a estar quietos y a tomar conciencia de Su presencia en nosotros y con nosotros. La renovación espiritual no se produce a través del esfuerzo, sino a través de la entrega de nuestro tiempo y nuestros planes, a través de renunciar a nuestra necesidad de apresurarnos y dejar que nuestras almas se acomoden al ritmo pausado de Jesús.

La renovación comienza cuando resistimos la tentación de ignorar nuestro cansancio y, en cambio, empezamos a notar y a nombrar lo que es verdadero en nosotros en el presente. Comienza con una conversación honesta entre tú y el Dios Vivo, tal vez algo tan simple como “Por favor, ayúdame.” Cuando oramos así, abrimos la puerta para que comience Su obra restauradora.

Desde las primeras páginas de las Escrituras hasta la promesa final del regreso de Cristo, el tema épico de la historia de Dios siempre ha sido el rescate y la renovación. Apocalipsis 21:5 declara: “El que estaba sentado en el trono dijo: ¡Yo hago nuevas todas las cosas!” Y añadió: “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”. Jesús está hablando de la renovación de todas las cosas. Hermano, hermana: eso te incluye a ti. Ser renovado no se trata de propósitos de Año Nuevo o de reinventarse; se trata de volver, de volver al Padre y recordar el momento en que Él te llamó por tu nombre. Si te sientes desconectado espiritualmente, ¿podría ser que hayas estado cultivando hábitos pecaminosos? El rey David dijo: “Lava toda mi iniquidad y límpiame de mi pecado... Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, y renueva un espíritu recto dentro de mí.” (Salmo 51:2, 10)

Así que hoy, ánimo sabiendo que Aquel que mejor te conoce es quien más te ama. Justo donde estás, tal como eres. Tómame un momento para reducir la velocidad. Respira. Invita al Espíritu Santo a hacer lo que solo Él puede hacer en ti: restaurar lo que se ha perdido, refrescar lo que está cansado y devolverte el gozo de tu salvación. Él está listo para renovarte, justo donde estás, tal como eres.

Leyendo la Palabra:

MATEO 11:28-30

SALMOS 51:2,10

ISAÍAS 40:31

APOCALIPSIS 21:5

SALMOS 23:1-3

Reflexionando en la Palabra:

- ¿Qué te está hablando el Espíritu Santo a través de este devocional?
- Hoy toma 5 minutos para sentarte en silencio. Pregúntale a Dios ¿Qué hay en mí que está cansado? ¿Qué necesito rendir a tus pies? No te apresures en responder. Espera. Escucha la respuesta del Espíritu Santo.
- Puedes vivir ocupado, pero sin prisas. Considera tu calendario; ¿A qué puedes decir “no” y crear margen para permanecer quieto?

Respondiendo a la Palabra:

- Lentamente lee Salmos 23:1-3, permite que cada palabra entre en tu corazón. Escucha por una palabra o frase que se te quede grabada. Usando las palabras del salmista, conviértela en una oración. Considera en memorizarla.
- Ora en silencio: “Ven, Espíritu Santo. Renueva mi mente, mi corazón, mi voluntad. Crea en mí la alegría de una nueva vida”.
- ¿Cuáles son tus ritmos espirituales? ¿Incluyen la soledad, el silencio o la meditación de las Escrituras? Considera probar uno esta semana.

Oración:

Jesús, por el poder de Tu Espíritu ¿renovarías y refrescarías mi alma y espíritu? Necesito ayuda, ven Espíritu Santo, ven. En el nombre de Jesús, Amén.

[illegible]

“Ven, Aprende, y Lidera” - La Familia y La Siguiente Generación

La Familia es el primer salón de clase de discipulado de Dios. Antes de que existieran las iglesias o programas o títulos en ministerios, estaba la casa, el hogar; un lugar donde se vivía la fe, se contaban historias y verdades eran pasadas de una generación a la siguiente.

Salmos 127:3-5 nos recuerda que “los hijos son una herencia de Dios son como flechas en las manos de un guerrero.” Cada niño, cada persona joven, cada vida

confiada a nuestra influencia no es una interrupción a nuestro propósito, son parte de él. Dios diseñó la familia y la iglesia para ser donde echan raíces el aprendizaje y el liderazgo.

Jesús dijo, “Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.” (Mateo 11:29) Esta invitación no es solo para nosotros, es nuestro modelo para como liderar a otros. Padres, mentores, y líderes espirituales están llamados a liderar como Jesús; a través de la gentileza, consistencia, y verdad. El verdadero discipulado ocurre cuando dejamos de actuar para otros y comenzamos a aprender de Él.

Cuando Juan escribió 3 de Juan 1:4, “No tengo mayor gozo que oír que mis hijos andan en la verdad”, Él capturó el corazón de cada padre, pastor y mentor que alguna vez invirtió en alguien joven. No hay gozo más grande que ver cómo la fe se afianza en la próxima generación. Pero ese tipo de fe no crece por casualidad, sino a través del ejemplo.

La formación no tiene que ver con el control, sino con la consistencia. Se trata de mostrar cómo es caminar con Jesús en los días normales, tanto en las victorias como en las dificultades. La próxima generación no solo necesita oír hablar de nuestra fe, sino que necesita verla vivirla, verla reflejada en cómo perdonamos, cómo adoramos, cómo manejamos la presión y cómo amamos. Cada acto de bondad, cada conversación sobre la fe, cada momento en el que nos detenemos para escuchar o guiar, todo ello construye un puente para que aquellos que vienen detrás de nosotros puedan cruzarlo.

Así que hoy, recordemos: no solo estamos llamados a venir y aprender, sino que estamos llamados a aprender y liderar. Las lecciones que Jesús nos enseña están destinadas a fluir a través de nosotros hacia los demás. Nuestros hogares, lugares de trabajo e iglesias son aulas donde Su carácter se capta no se enseña.

Leyendo la Palabra:

MATEO 11:29

PROVERBIOS 22:6

SALMOS 127:3-5

3 JUAN 1:4

1 DE TIMOTEO 4:12

Reflexionando en la Palabra:

- ¿Qué te está hablando el Espíritu Santo a través de este devocional?
- ¿Actualmente a quién estas liderando con tu ejemplo?
- ¿Cómo puedes parar la velocidad e invitar a la siguiente generación a “venir y aprender”?

Respondiendo a la Palabra:

- ¿Hay alguna persona o familiar más joven que tú a quien puedas animar esta semana? Pídele a Dios que te muestre una pequeña manera de invertir en el crecimiento espiritual de alguien. Se dispuesto a ser un animador, un entrenador o incluso un mentor como parte del camino de otra persona en su crecimiento en el Señor.

Oración:

Jesús, ayúdanos a liderar aprendiendo de Ti. Enséñanos a liderar con humildad, gentileza y verdad. Permite que la siguiente generación encuentre descanso, propósito y ánimo mientras Te siguen. Fortalece a las familias, levanta mentores, y permite que nuestros hogares sean lugares donde se formen discípulos. En el nombre de Jesús, Amén.

[illegible]

“Ven a Casa” - Los Perdidos

Algunos capítulos revelan el corazón de Dios como en Lucas 15. En él, Jesús contó tres historias – una oveja perdida, una moneda perdida y un hijo perdido. Cada una pinta la misma figura desde un ángulo diferente; un Dios que busca, un Espíritu que llama, y un Padre que corre. Es la historia de una gracia inimaginable y una búsqueda incansable: el tipo de amor que se niega a rendirse hasta que todos los perdidos sean encontrados y vuelvan a casa.

Cuando el pastor se da cuenta que una de sus ovejas está perdida, él no lo acepta como una perdida. El no regaña a la oveja por estar deambulando. Él va detrás de ella. Él trepa, busca y llama hasta que la encuentra. Entonces, en lugar de arrastrarla a casa frustrado, la lleva alegremente sobre sus hombros. Eso es el Evangelio en acción. Ese es el corazón de Jesús.

Estos ejemplos no se refieren solo a una oveja o una moneda, sino a las personas. Cada persona es importante para Dios. Cada nombre, cada historia, cada corazón. Él se da cuenta de quién falta y se acerca a ellos con amor. Los perdidos no son solo estadísticas en un tablero misionero o rostros en otro país. Son amigos, compañeros de trabajo, vecinos y familiares que se han alejado, a menudo en silencio, del cuidado del Pastor.

2 Pedro 3:9 nos dice que Dios es paciente, “... y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se arrepientan.” Su paciencia no es pasiva, tiene propósito. Dios espera porque Él quiere que cada corazón deambulante venga a casa. Y cuando una persona lo hace, todo el cielo se regocija. Jesús dice, “Hay más gozo en el cielo sobre un pecador arrepentido que sobre noventa y nueve que nunca deambularon.” Eso significa que el cielo hace una fiesta cada vez que alguien regresa a Dios.

Como seguidores de Jesús, estamos llamados a compartir ese mismo corazón. Somos las manos y los pies del Pastor, llevando Su compasión a un mundo lleno de vagabundos cansados. Cuando vemos a alguien perdido, nuestro papel no es juzgarlo, sino recordarle que tiene un hogar. Hablar de esperanza donde la vergüenza ha silenciado. Mostrar gracia donde la culpa ha pesado mucho.

Romanos 10:9-13 nos recuerda que cualquiera que invoque el nombre del Señor será salvo. Nadie está demasiado lejos, demasiado quebrantado o perdido para que Su amor lo alcance. El Pastor sigue buscando. El Espíritu sigue llamando. El Padre sigue esperando en el portico, listo para correr.

Quizás hoy, Dios traerá a alguien a tu mente: un nombre, un rostro, una historia que conmueva tu corazón. No lo ignores. No es una coincidencia, es una llamada. Algunos de nosotros hemos sido enviados a buscar a los perdidos, a perseguirlos, a invitarlos, a llevarlos a casa con Jesús. Otros estamos en una temporada de espera y de fe, esperando que alguien a quien amamos encuentre el camino de regreso. Ambos son actos de fe. Tanto si vas como si esperas, confía en que el mismo Pastor que vino por ti sigue avanzando hacia ellos.

Leyendo la Palabra:

LUCAS 15

2 PEDRO 3:9

ROMANOS 10:9-13

Reflexionando en la Palabra:

- ¿Qué te está hablando el Espíritu Santo a través de este devocional?
- ¿Quién en tu vida esta espiritualmente desgastado o deambulando?
- ¿Cómo puedes ser la voz de invitación esta semana?

Respondiendo a la Palabra:

- Ora por quien viene a tu mente. Pídele al Espíritu Santo que abra puertas de conexión y te de ánimo para cruzarla. Luego actúa, alcanza, envía un mensaje, o simplemente recuérdales que Dios no se ha olvidado de ellos y los ama. Quizás eres tú a quien Dios use para traerlos a casa.

Oración:

Jesús, gracias por ser el Pastor que vino detrás de mí cuando estaba perdido. Tu amor me sostuvo cuando yo no podía encontrar mi camino. Hoy, úsame para ayudar a traer otros a casa, a Tu corazón. Dame tus ojos para buscar y encontrar. Permite que mi compasión sea como la tuya, y que los cielos se regocijen a través de las vidas que tu rescatas. En el nombre de Jesús, Amén.

[illegible]

“Permanezcan Juntos” - El Liderazgo de la Iglesia

En el Jardín de Getsemaní, Jesús oró solo. En la quietud de la oscuridad, Sus discípulos, a quienes Él pidió que velaran con Él, se quedaron dormidos, cansados por la cena de la Pascua y confundidos por Sus palabras. Aún, mientras ellos descansaban, Jesús persistió en la oración. Solo Él y el Padre.

En ese lugar sagrado, Él no estaba orando solamente por fortaleza para soportar la cruz, Él estaba orando por Sus seguidores. Él oró por los discípulos que pronto iban a ser dispersados, por Pedro quien lo negaría, por Tomás quien dudaría de Él, y también por María quien lloraría en la tumba.

Pero Su oración alcanzo aún más allá. Mirando hacia el cielo, sudando gotas de sangre, y lleno de compasión, Jesús oró: “Yo estoy orando no solo por estos discípulos, pero también por todos aquellos que creerán en Mí a través de su mensaje. Oro para que todos sean uno; así como Tú y Yo somos uno ... Yo en ellos, y Tú en Mí. Para que sean perfectos en unidad, para que el mundo crea que Tú me enviaste, y que los amas a ellos tanto como me amas a Mí.” (Juan 17:20-23)

Esto significa que Jesús oró por ti. Antes de la cruz, antes de la mañana de resurrección, antes de que la Iglesia existiera, Jesús intercedió por Su pueblo, por Su Iglesia; para que caminen en unidad y amor. Él oró para que nosotros permanezcamos juntos, arraigados el mismo Espíritu que une al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Y, sin embargo, desde los primeros días de la Iglesia, la unidad ha sido puesta a prueba. Las diferencias en creencias, prácticas y personalidades han fracturado lo que Jesús quería que permaneciera íntegro. Pero el llamado sigue vigente: ser un solo cuerpo, un solo Espíritu, una sola familia, unidos no por un acuerdo perfecto, sino por un amor perfecto (Efesios 4:4-6).

Hoy nos unimos de nuevo a Jesús en esa misma oración. Oramos por nuestra iglesia: para que sea una con Dios, una entre nosotros y una en la misión al mundo. Oramos por nuestros pastores, líderes y creyentes para que caminen en la gracia, la humildad y la verdad. Oramos para que la Iglesia no sea una imagen de división, sino una muestra del amor divino, para que el mundo pueda ver a Jesús a través de nuestra unidad y amor mutuo.

Leyendo la Palabra:

JUAN 17

EFESIOS 4:4-6

1 DE TESALONICENSES 5:12-13

HEBREOS 10:24-25

Reflexionando en la Palabra:

- ¿Qué te está hablando el Espíritu Santo a través de este devocional?
- ¿Cómo puedes honrar y animar a tus pastores esta semana?
- ¿Hay alguien o algún grupo que necesites perdonar u honrar otra vez en tu corazón?

Respondiendo a la Palabra:

- Escribe una nota o un mensaje de animo a un líder o miembro de tu iglesia, agradéceles por como ellos aman y sirven al cuerpo de Cristo.
- Esta semana, ora por una iglesia diferente a la tuya.
- Si no eres parte de una comunidad, busca un Grupo Pequeño/ Grupo de Hogar al cual unirte o busca servir en un área del Dream Team.

Oración:

Señor, que Tu iglesia sea una, así como Tú y el Padre son uno. Enséñanos a permanecer en Tu amor y permitir que Tu amor permanezca en nosotros. Sana lo que está dividido, restaura lo está roto, y permite que el mundo vea Tu corazón a través de nuestra unidad. Ayuda a nuestros pastores y lideres a oír tu voz, cuidar sus corazones, y bendícelos por la bendición que ellos son para muchos. En el nombre de Jesús, Amén.

[illegible]

“Permaneciendo en el Reino, No en el Caos” - Nuestra Nación

En tiempos inciertos, cuando sentimos el mundo inestable y ruidoso, Jesús nos hace una invitación constante: “Permaneced en mí”. La palabra «permanecer» significa quedarse, mantenerse conectado y habitar continuamente. No es solo una decisión dominical, es una postura diaria del corazón.

Mientras los reinos surgen y caen, el reino de Dios permanece inquebrantable. Daniel declaró: “Él cambia los tiempos y las estaciones; quita reyes y establece reyes” (Daniel 2:21). En cada generación, la soberanía de Dios se mantiene por encima del ruido de las naciones y los cambios de poder. Cuando permanecemos en Él, salimos del caos y entramos en la calma de Su gobierno.

Permanecer no significa ignorar lo que está sucediendo en el mundo, sino interpretarlo a través del lente del Cielo. Es elegir descansar en la verdad de que Dios no está nervioso por el futuro. Proverbios nos recuerda que “el corazón del rey está en la mano del Señor.” (Proverbios 21:1). Cada gobernante, póliza y resultados políticos siguen estando bajo Su autoridad.

Cuando olvidamos esto, el miedo comienza a hablar más fuerte que la fe. Nos desplazamos sin cesar, nos estresamos por los titulares y empezamos a sonar más al mundo que a la Palabra. Pero cuando permanecemos, cuando seguimos arraigados en Cristo, Su paz guarda nuestros corazones y nuestras mentes. Filipenses 4:6-7 nos recuerda que no debemos estar ansiosos, sino orar por todo, dando gracias en toda circunstancia. No reactivos, sino receptivos; no en pánico, sino en oración.

Quizás la invitación de hoy es simple: antes de defender, permanece. Antes de publicar, haz una pausa. Antes de hablar, busca Su presencia. El reino de Dios no avanza a través de la indignación, pero a través de la permanencia, a través de gente que permanece conectada con la Vid, dando fruto que refleja paz, sabiduría, y amor en un mundo caótico.

Mientras te sientas con Dios, permite que Su paz reemplace tu pánico. Permite que Su perspectiva reemplace tu preocupación. Desde ese lugar de quietud, podemos orar con autoridad verdadera, pidiéndole a Dios que se mueva en nuestros líderes, que guíe a los que están en el poder, y que traiga Su reino a la Tierra como en el Cielo. Así es como la Iglesia se vuelve la voz de estabilidad en tiempos inestables. Mientras permanecemos en Cristo, nos volvemos portadores de Su calma, embajadores de Su reino, y luz en una generación inquieta.

Leyendo la Palabra:

JUAN 15:4-5

DANIEL 2:20-22

PROVERBIOS 21:1

FILIPENSES 4:6-7

Reflexionando en la Palabra:

- ¿Qué es lo que el Espíritu Santo te está hablando a través de este devocional?
- ¿Tus oraciones por el gobierno están llenas de temor o de fe?
- ¿Cómo se sentiría permanecer antes de defender?
- ¿En qué áreas necesitas aplacar el ruido y alinear tu corazón con la paz de Dios?

Respondiendo a la Palabra:

- Pasa cinco minutos en silencio delante de Dios. Deja que tus pensamientos y tu respiración se calmen. Desde esta quietud, ora por discernimiento y sabiduría por aquellos que gobiernan tu comunidad, tu nación y el mundo.

Oración:

Señor Jesús, Tu estas sentado sobre todo trono o gobierno. Mientras las naciones se enfurecen, Tu permaneces inamovible. Ancla mi corazón en Tu reino hoy. Cuando soy tentado por el temor, recuérdame quien reina de verdad. Lléname con Tu paz para que mis oraciones fluyan desde la fe no desde la frustración. Quiero orar por que Tu mano esté sobre nuestra nación, Tu guianza sobre nuestros líderes, y que Tu voluntad sea hecha, en la Tierra como en el Cielo. Permite que Tu autoridad traiga orden al caos, y que Tu reino brille a través de mi vida para mostrar tu amor. En el nombre de Jesús, Amén.

[illegible]

Al concluir esta semana de oración y ayuno, algo poderoso ha sucedido en tu espíritu. Cuando reducimos el ritmo, nos entregamos y nos acercamos a Dios, comenzamos a ver con mayor claridad lo que late en Su corazón. Y esta es la verdad: cuanto más permanecemos en Jesús, menos se centran nuestras vidas en nosotros mismos y más se vuelven nuestros corazones hacia los demás. La comunión profunda con Dios siempre conduce a una profunda compasión por las personas.

La Gran Comisión no fue dada a la élite espiritual, sino a los discípulos comunes y corrientes cuyas vidas habían sido transformadas por estar con Jesús. Cuando realmente lo conocemos, no podemos evitar llevar a cabo su misión. A medida que nuestros corazones se alinean con el suyo, comenzamos a notar a los que sufren, a los ignorados, a los marginados, a los desconectados y a los que no han sido alcanzados. El ayuno rompe el control del egocentrismo y la oración abre nuestros ojos a las necesidades que nos rodean. Y las necesidades son grandes, tanto a nivel local como global.

RAquí mismo, en nuestra propia ciudad, hay madres solteras que luchan por mantener sus hogares, niños que se acuestan con hambre, viudas que se sienten olvidadas y personas que luchan contra la adicción, la soledad y la desesperanza. Hay vecindarios que necesitan la luz de Cristo, escuelas que necesitan ánimo y lugares de trabajo maduros para el evangelio. Amar a nuestra ciudad no es opcional para el pueblo de Dios, es fundamental.

Pero el corazón de Dios también se estira más allá de los bordes. Como una Iglesia, tenemos una misión estratégica en Cuba, Irlanda, Israel, Nepal y Zimbabue quienes están fielmente predicando el evangelio, cuidando a los pobres, fortaleciendo las iglesias, y alcanzando gente quienes de otra manera nunca oírían el nombre de Jesús. Se encuentran en lugares espiritualmente desafiantes, culturalmente diversos y, a menudo, físicamente difíciles, pero van con valentía porque el amor de Cristo los impulsa, y ese mismo amor debe impulsarnos a nosotros. Al terminar este ayuno, pregúntate: “¿Cómo aprovecharé mi vida por el evangelio este año? ¿Cómo pasaré de la comodidad al llamado? ¿Cómo iré, daré, oraré y serviré para que otros puedan encontrar la esperanza que he encontrado en Jesús?”. Puede que no estes llamado a subirte a un avión para visitar todas las naciones, pero sin duda estas llamado a desempeñar un papel. Puedes orar diariamente por nuestros colaboradores, dar con sacrificio para promover su trabajo, unirse a un viaje misionero a corto plazo, apoyar iniciativas de divulgación en nuestra ciudad, servir a los vulnerables o simplemente abrir tu corazón y tus manos a las personas que Dios ya ha puesto a tu alrededor. ¿Tu corazón ya está ardiendo? El del Señor sí lo está, ardiendo por los perdidos, los no alcanzados, los quebrantados y los olvidados. Cuanto más te acerques al corazón del Padre, más te importará lo que a Él le importa. Así que hoy, no dejes que este viaje de siete días termine contigo... deja que fluya a través de ti. Deja que tu renovada hambre de Dios se convierta en una renovada pasión por Su misión. Entra en la Gran Comisión con un fuego renovado. Ama con valentía. Sirve con generosidad. Ora continuamente. Da con sacrificio. Ve con valentía.

Leyendo la Palabra:

MATEO 28:19-20

ROMANOS 10:13-15

JUAN 20:21

Reflexionando en la Palabra:

- ¿Qué te está hablando el Espíritu Santo a través de este devocional?
- ¿Cómo esta semana de oración y ayuno cambió tu corazón de ser enfocado en ti mismo hacia la misión de Dios para otros?
- ¿Quién en tu mundo diario, vecino, compañero de trabajo, compañero de clase, necesita el amor, la compasión o esperanza de Jesús en estos momentos?

Respondiendo a la Palabra:

- Ora hoy intencionalmente por uno de nuestros colaboradores estratégicos en misiones, pídele a Dios que fortalezca la iglesia y abra los corazones en esa nación.
- Esta semana, busca por una manera practica de servir a alguien en necesidad – una viuda, padre soltero, madre soltera, inmigrante, un vecino sin hogar, o alguien pasado por alto.
- Toma un paso tangible compartiendo tu fe, uniéndote a una actividad de alcance de tu iglesia, dando a las misiones, o apuntándote para información acerca de un próximo viaje de misiones.

Oración:

Jesús, gracias por acercarme más hacia Tu corazón esta semana. Ahora envíame con Tu amor. Fortalece a nuestros colaboradores en misiones en Cuba, Irlanda, Israel, Nepal y Zimbabue. Rompe mi corazón con lo que rompe el tuyo y empodérame para servir local y globalmente. Permite que mi vida refleje Tu misión. En el nombre de Jesús. Amén.

[illegible]



¿Estás buscando formas de profundizar tu fe? ¡Visita nuestra página de recursos al mybayside.church para encontrar enlaces a devocionales, mensajes anteriores, planes de lectura y mucho más!

Recursos



es.mybayside.church
@mybaysidechurch